

ERDAO

Para llegar a Erdao hay que tomar la carretera que desde Las Ventas de Santa Lucía lleva hacia la Puebla de Fantova. Rebasado este lugar y poco antes de llegar al barranco de la Ribera, hay que tomar una pista que en ligero ascenso sale a nuestra derecha y tras cruzar el barranco de Rialarez nos encamina hacia Erdao en 4 km aproximadamente, rodeando el tozal en que se sitúa el pueblo por su lado Sureste. No es fácil aproximarse a las ruinas de la iglesia. Para llegar al templo hay que luchar con maleza y zarzas después pasar a través de la casa-abadía totalmente en ruinas. Hay que andar con mucho tiento porque todo el tiempo se camina entre las ruinas e inestables muros de este pueblo fantasma.

Iglesia de San Cristóbal

LA IGLESIA ES DE NAVE única a la que se añadieron capillas laterales que le aportan planta de cruz latina. Sobre la septentrional se erigió una torre campanario, todo ello en fecha muy posterior a la edificación de este templo consagrado a San Cristóbal. La portada se abre hacia los pies del muro sur, por delante de un gran contrafuerte. Quizá sus jambas sean las originales, no así en el caso de las dovelas, que por su gran tamaño las llevan quizá al momento de la remodelación del templo.

Pero sin duda el elemento más interesante de la iglesia y que hoy, por estar revestido de hiedra apenas se adivina, es su

cabecera. Posee un cilindro absidal edificado en sillares poco escuadrados y centrado por un ventanal derramado, hoy cegado, de medio punto monolítico. En altura una decoración de arcos ciegos al modo lombardo apeados en ménsulas sencillas contribuyen a su decoración. Tangente a los mismos hallamos la cornisa y por encima de ella unas hiladas de ladrillo caravista que la hiedra ha tenido a bien esconder. En el interior un estado de abandono y la impresión de ruina inminente.

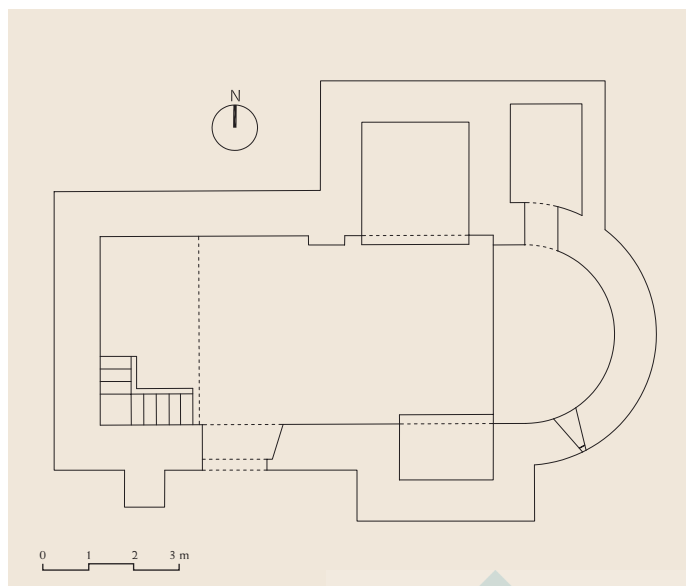
Capillas laterales en el arranque de la nave. Cilindro absidal casi oculto por un mínimo retablo sobre altar escalona-

Ábside



Interior





Planta

do. Bóveda de cuarto de esfera sin impostas. Todo enlucido y con algún medallón decorativo moderno.

En los pies un coro alto de madera, sobre el que se cierra una ancha grieta fruto del aplanamiento de la bóveda. En el muro norte, por detrás de la capilla añadida, queda una pilastra adosada, que probablemente tuvo en su momento su homóloga y el fajón correspondiente. La cronología del templo apunta hacia mediados del siglo XII si bien su cabecera muestra rasgos de mayor antigüedad, quizá de finales del XI.

Texto y fotos: AGO - Plano: CAT

Bibliografía

AA.VV., 1996c, pp. 537-538; ARAMENDÍA, J. L. 2001b, pp. 173-175; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 163-167.

